



# El aporte de INIA en el Año Internacional de la Sanidad Vegetal

📍 *Quadraspidiotus perniciosus*. Escama de San José.

## El cambio climático, junto con actividades humanas que deterioran los ecosistemas y reducen la biodiversidad, facilita el que prosperen nuevas plagas y ambientes para su proliferación.

**P**lagas y enfermedades han acompañado a los cultivos desde la invención de la agricultura. Factores como el aumento de la superficie agrícola y de prácticas poco ecológicas como la ocupación de grandes superficies de terreno cubiertas con una sola especie o variedad, han facilitado la diseminación de plagas y enfermedades, causando daños masivos a los cultivos y llevado a la humanidad a numerosas hambrunas. Pese al desarrollo alcanzado, estos problemas siguen presentes en la agricultura mundial, agravados por nuevos factores ambientales que ponen en riesgo la producción de alimentos.

El cambio climático, junto con actividades humanas que deterioran los ecosistemas y reducen la biodiversidad, facilita el que prosperen nuevas plagas y ambientes para su proliferación. El aumento de la temperatura global no solo está disminuyendo la superficie de los cultivos y su rendimiento, también permite un mayor número de ciclos de plagas y su desplazamiento a lugares que nunca estuvieron amenazados por estos organismos indeseables.

Como una forma de sensibilizar a la población mundial acerca de esta situación, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró a 2020 como el **Año Internacional de la Sanidad Vegetal**, enfatizando que su desarrollo puede ayudar a acabar con el hambre, disminuir la pobreza, proteger el medio ambiente e incentivar la economía. En este contexto, la FAO ha instado a los países a seguir diversas acciones de manera permanente, destacando entre ellas:

- \* Preservar la Sanidad Vegetal para alcanzar los objetivos Hambre Cero y Desarrollo Sostenible.
- \* Evitar el traslado de plantas y productos vegetales entre países o zonas cuarentenadas.
- \* Garantizar la inocuidad de los productos vegetales.
- \* Cuidar la Sanidad Vegetal mientras se protege el medio ambiente.
- \* Fortalecer sistemas de seguimiento y alertas tempranas.
- \* Invertir en el desarrollo de capacidades, investigación y divulgación de la Sanidad Vegetal.

De todas estas acciones, es el desarrollo de investigación y divulgación el que más compete al equipo de trabajo de Sanidad Vegetal de INIA, compuesto por especialistas



**ANDRÉS FRANCE I.**

Ingeniero Agrónomo, M.Sc., Ph.D.  
Líder Grupo de Especialidad de Sanidad Vegetal INIA Quilamapu

en Ecología Química, Entomología, Fitopatología, Malherbología, Nematología y Virología, quienes se complementan con profesionales de otras especialidades como Biología Molecular, Microbiología, Recursos Genéticos, Agricultura de Precisión y Postcosecha. Entre todos contribuyen al cumplimiento de la misión de desarrollar ciencia aplicada que sea sustentable con el medio ambiente, junto con transferir conocimientos y tecnologías para mitigar el daño producido por agentes fitopatógenos, artrópodos y malezas asociados a la producción agroalimentaria del país.



⬆ Síntomas de pudrición de la raíz de achicoria.

Actualmente, la producción agroalimentaria de Chile se sustenta en unas 2,12 millones de hectáreas, que proveen la mayor parte de los alimentos que consumimos y exportamos. Esta producción no sería posible sin el manejo, cuidados y conocimiento sobre plagas que afectan a nuestra agricultura, lo cual se ha logrado en gran parte por el trabajo realizado por INIA desde su creación. Esta institución ha aportado al desarrollo de una agricultura más productiva y con menos problemas sanitarios, protegiendo al mismo tiempo el medio ambiente.

En el año 2010, Chile firmó el Convenio de Adhesión a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Con su ingreso, el país adquirió compromisos relacionados con la regularización del uso de agroquímicos y el aseguramiento de un alto nivel de protección para la salud humana, animal y ambiental. Ya en 2009, esta organización informaba que Chile se ubicaba entre los países con los valores de uso de agroquímicos más altos a nivel mundial, con un total de 0,46 t/km<sup>2</sup> de suelo arable, en




⬆ El cabrito del ciruelo (*Aegorhinus nodipennis*) es una plaga clave en huertos orgánicos y convencionales de arándano y avellano europeo.

comparación con el promedio de 0,21 t/ km<sup>2</sup> de otros países miembros.

La tarea de reducir esta cifra no es fácil, considerando que el consumo de pesticidas de síntesis química en Chile ha aumentado en los últimos años. Sin embargo, el trabajo de INIA en Sanidad Vegetal contribuye a esta meta.

Los artículos que incluimos en este especial de revista Tierra Adentro son una muestra de aquello; un abanico de temas sanitarios donde destacan el control biológico, uso

de semioquímicos, enfermedades emergentes, manejo de malezas, reconocimiento de plagas y enfermedades, nuevos métodos para problemas conocidos, y postcosecha, entre otros. En otras palabras, una mirada a la investigación que efectúa nuestra institución en temas sanitarios en las diferentes regiones y cultivos del país; una ayuda para resolver y mitigar los problemas de la agricultura chilena, la cual esperamos sea de su interés y utilidad. **TA**



Actualmente, la producción agroalimentaria de Chile se sustenta en unas 2,12 millones de hectáreas, que proveen la mayor parte de los alimentos que consumimos y exportamos. Esta producción no sería posible sin el manejo, cuidados y conocimiento sobre plagas que afectan a nuestra agricultura, lo cual se ha logrado en gran parte por el trabajo realizado por INIA desde su creación.

📍 Hoja con adultos y ninfas de mosquita blanca algodonosa (*Aleurothrixus floccosus*).